

Chile avanza en energías renovables, pero escasez de talento frena el progreso

FRANCIA CARLSSON

Consultor Senior de Wyser

En la última década, Chile ha experimentado una transformación energética monumental. En 2013, solo el 35% de la capacidad instalada de energía en el país provenía de fuentes renovables, mientras que el 65% correspondía a no renovables. En 2024, ese panorama ha cambiado drásticamente: el 70% de la energía que el país genera proviene de fuentes sostenibles, mientras que solo el 30% sigue siendo de origen no renovable. Este salto en la capacidad instalada, que ha pasado de 6.283 MW en 2013 a impresionantes 28.151 MW en 2024, nos ha posicionado como un líder en la región en términos de sostenibilidad.

Este avance, sin embar-

go, ha revelado un desafío crítico: la escasez de talento especializado. La demanda de profesionales con conocimientos específicos en energías renovables, supera ampliamente la oferta disponible. Esto es especialmente preocupante en proyectos solares y eólicos, donde se requieren habilidades técnicas en todas las etapas, desde la planificación hasta la operación.

La falta de talento no solo ralentiza la implementación de proyectos, sino que también encarece los costos, debido al aumento en las remuneraciones de los pocos expertos disponibles. Además, la alta rotación de profesionales en el sector, con una permanencia promedio de ape-

nas 1.2 años, dificulta la continuidad.

El crecimiento de la participación de multinacionales en Chile ha añadido otro desafío: el inglés avanzado se ha convertido en un requisito excluyente, una barrera significativa para muchos profesionales locales.

Si bien el sector ofrece nuevas oportunidades, como la incorporación de tecnologías emergentes y el desarrollo de proyectos de hidrógeno verde, es urgente invertir en la formación y capacitación del talento local. Chile debe abordar este déficit, para asegurar que su transformación energética continúe avanzando hacia un futuro más sustentable.